ADULTO MAYOR E IDENTIDAD EN LAS TURAS

Zavala M, Enna M.

Instituto de Cultura del estado Falcón

ennacisc@gmail.com

RESUMEN

Sin duda las experiencias vividas y que se reflejan en el comportamiento de los adultos mayores, son espejo para las generaciones sucesivas, especialmente cuando forman parte de una herencia que es esencia y sentimiento de un pueblo que las lleva consigo como valores de vida; caso San Pedro de Maparará, estado Falcón y su ritual Las Turas, práctica que les ha otorgado identidad y reconocimiento, enlaza enseñanzas y costumbres ancestrales transmitidas por los más longevos, encargados de conservarlas como manifestación que honra su idiosincrasia y antepasados. Las Turas, única manifestación aborigen presente en Falcón, incluye la importancia de los adultos mayores en la realización del ritual, hecho que merece especial atención. Existe poco material al respecto, motivo para ampliar la investigación con apoyo de estudiantes afines a Cultura y Gerontología, posibles promotores de esta fusión conformada por la experiencia y la tradición.

Palabras clave: Ancestro, Cultura, Espíritu, Maíz, Naturaleza.

MAJOR ADULT AND IDENTITY IN THE TURAS

ABSTRACT

Undoubtedly, the experiences lived and that are reflected in the behavior of older adults, are a mirror for successive generations, specially when they are part on an inheritance that is the essence and feeling of a the people that carries them as a life values; San Pedro de Maparará case, Falcón State, and it´s Las Turas ritual, a practice that has given them identity and recognition links ancestral teachings and custom transmitted by the oldest, responsible for preserving them as a manifestation that honors their idiosyncrasy and ancestors. Las Turas, the only aboriginal manifestation present in Falcón, includes the importance of older adults in perfoming the ritual, a fact that deserves special attention. There is little material in this regard, reason to expand research with the support of students related to Culture and Gerontology, possible promoters of this fusion formed by experience and tradition.

Key words: Ancestor, Culture, Spirit, Corn, Nature.

INTRODUCCIÓN

Es de muchos conocido que, el buen manejo y exteriorización de conocimientos ancestrales afianza la identidad histórico-cultural de cualquier población, especialmente cuando dichos conocimientos son manejados por personas en edad de adultez, quienes se han preocupado por la vigencia de una tradición y son portadores de los valores que enaltecen el quehacer cultural. El objetivo de este trabajo es realzar la importancia y reconocimiento a los adultos mayores que hacen vida en Las Turas, ese ritual ancestral producto de la inspiración en los buenos espíritus, el amor a la tierra y el fervor hacia la actividad que identifica a San Pedro de Maparará.

El método de estudio es el etnográfico manifestándose una vez más la oralidad, puesto que a la fecha, es la única forma en la cual transmiten los conocimientos, también se usaron recursos de tipo bibliohemerográfico. El poblado de San Pedro tiene una gran riqueza cultural, caracterizada específicamente por sus tureros, se reconoce el trabajo realizado por los ancestros José C. Salas, Rodolfo Garcés, Audelina Castillo, Engracia de Yugurí, Críspula Vásquez, quienes permanecerán en la historia de Maparará para siempre.

DESARROLLO

Se habla de Ancestros cuando se hace referencia a un antepasado que nos ha dejado por herencia rasgos de la identidad genética y cultural, alguien a quien debemos el legado que como ciudadanos nos identifica. Los ancestros se van enalteciendo en el tiempo a través de las generaciones descendientes, algunas de las cuales se pierden en la memoria y los datos documentados, y cuando se reseña algunos de ellos, implica conocer aunque sea a través de relatos, como ha sido el inicio de una familia o pueblo, que han dado origen a alguna casta.

Dicho esto, existen personas que han logrado establecer su genealogía, y conocido la verdad acerca de sus antepasados, lo que ha sido motivador para otros y así iniciar el trabajo de estar al tanto con respecto a rasgos y aspectos familiares que le antecedieron, de distinguir en su raíz afinidades y actividades que se pueden estar realizando en el ahora pero que también fueron practicadas años atrás, por sus antecesores; de repente se tropieza con el rastro de una

conducta que reproduce fielmente algo que se hace diariamente y cuyos detalles se conocen muy bien.(Saberes del Pueblo Falconiano. 2011. p.23)

Queda entonces al descubierto la asombrosa afinidad que se tiene con los primeros humanos, seres comunes como los actuales, pero fallecidos hace siglos y que igualmente durante su vida enfrentaron también temores y anhelos, quizás con las mismas expectativas ante el futuro o lo que puede ser la felicidad, enamoramientos y recuerdos de seres queridos, quizás vivieron con sus propias normas y leyes, cumplieron compromisos, afrontaron y resolvieron problemas, trabajaron la tierra y entonaron canciones para amenizar sus ratos, las primeras fiestas estaban asociadas a rituales y costumbres, ayudaron al necesitado, practicaron la unión familiar(tal vez con otros modelos), creyeron en los astros y en la naturaleza misma, compartieron recetas, comidas, jarabes, dulces, experiencias, tal como se hace en la actualidad. (Saberes del Pueblo Falconiano.2011.p.24)

Ese conjunto de acciones que se han mantenido en el tiempo son las que dan valoración a la cultura ancestral, principalmente de los pueblos indígenas, la riqueza de sus costumbres y saberes sustentan el capital cultural de las regiones y por ende de la humanidad, por eso la lucha por su defensa debe ser constante, de lo contrario se llegará al punto de sepultar lo que a estos pueblos les ha tocado constituir.

En virtud de lo expuesto, el presente trabajo da cuenta de la presencia de la etnia Ayamán en tierras falconianas, estudiada como la más antigua que pobló esta parte de América, y que han conservado como señal de resistencia contra la aculturación, sus valores culturales propios, inculcados por las personas de más edad y que han pasado de una generación a otra, a través de la oralidad.

> …según las arduas y tesoneras investigaciones de J.M. Cruxent e Irving Rouse, ese pueblo, esa sociedad es la más antigua presencia humana en los territorios que posteriormente, en el siglo XVI ocuparon sus descendientes directos, los Ayamán, que fue el nombre dado a Nicolás de Federmann por la gente que poblaba la Sierra de Falcón, los Jirajaras (Querales, 2013. p.23).

Enfocados en lo que puede ser la preservación de su identidad, los descendientes de Ayamanes que viven en el municipio Federación refieren su vinculación con la naturaleza, con una manera de ver el mundo y cuanto les rodea, lo cual incluye sus creencias, mitos y leyendas, trabajo agrícola, saberes, valores, resultando de esto una sabiduría que se traduce en experiencias que enriquecen su identidad, experiencia que se realiza y se vive en colectivo, conformando su propia cosmovisión en la que se pueden distinguir los siguientes aspectos:

- ✓ Interacción con el entorno, señala que el ser humano y la naturaleza no pueden ir separados, deben existir en armonía en una conexión sistémica de energías y conocimientos que van desde el vínculo espiritual con el sol y las lluvias, la práctica en cuanto al cultivo de la tierra hasta fructificar en cosecha, así como también se traduce en el cuido y respeto hacia los animales.
- ✓ Las personas de mayor edad (sexagenarias, octogenarias) son respetados porque poseen conocimientos ancestrales.
- ✓ Las enseñanzas y transmisión de sus saberes se realizan de manera oral, y de una generación a otra.
- ✓ Los conocimientos y valores son importantes y útiles en cuanto a su influencia equilibrante entre humanos y naturaleza, se fortalecen los valores familiares y comunitarios.

Aunque transcurran los años, existen elementos que en lo común representan la identidad de un pueblo, pueden ser los objetos, la forma de hablar, la música, las tradiciones. En este último aspecto se ubica a Las Turas de San Pedro de Mapararí en su conjunto, como figura representativa de la fidelidad de los actuales descendientes de Ayamanes para con sus ancestros y el legado que durante siglos han defendido y mantenido en vigencia. (Atlas Etnográfico Falcón.2009.p.11)

Esta fidelidad se constituye por valores y principios como la solidaridad, reciprocidad, organización y trabajo que han sido modelo de vida, aun presentando algunas carencias materiales y otros elementos que ponen en riesgo la sustentabilidad del pueblo Ayamán actualmente, por lo que el intercambio de conocimientos es factor importante para el presente y para las generaciones

futuras descendientes de Ayamanes, colocando en primer lugar por jerarquía y respeto a esos adultos mayores que superan en edad a los actuales tureros, por ser ellos los portadores más antiguos de esa tradición longeva que atesoran con amor.

San Pedro de Mapararí y su Historia Turera.

Para lograr producir este artículo se recurrió a material bibliohemerográfico resultado del trabajo de investigación realizado utilizando el método etnográfico, durante los años 2008, 2009, 2010, 2016 y 2018 en las regiones de San Pedro de Mapararí, Los Riegos y Los Cañitos, municipios Unión y Federación del estado Falcón, así como también otras fuentes bibliográficas. San Pedro de Mapararí se ubica en el Municipio Federación, aproximadamente a unos 15 km de Churuguara, que es la capital de dicho municipio, en la Sierra falconiana, con formaciones montañosas de poca altura y un clima agradable donde predomina la humedad, es común ver el rocío humedeciendo las plantas y la tierra, haciendo próspera la vegetación.

Es a partir de 1530 cuando se empieza a ver que existen pobladores en el Sur falconiano, o sea, la zona que corresponde a la Sierra, y estas personas eran los aborígenes que habían hecho vida allí, entre los que contaban Ayamanes, Ajaguas, Jirajaras y Gayones, descubiertos por Nicolás de Federman, quien también dejó anotaciones al respecto. El personaje principal de la historia de San Pedro es José Cecilio Salas, fundador del pueblo conjuntamente con su tío Maximiliano Salas. Turero por convicción y por herencia, José se trasladó desde Churuguara a recorrer varios poblados hasta que se radicó en el Jagüey, colocándole luego el nombre de San Pedro, en honor al santo que portaba y que les había sido obsequiado por el Padre Rivero.(Atlas Etnográfico Falcón.2009.p.16)

Inicia sus trabajos de siembra en conuco, (pequeña parcela de tierra destinada al cultivo de varios rubros agrícolas como yuca, cambur, ocumo). He aquí el primer elemento de la identidad del turero de San Pedro, el trabajo de la tierra, la madre que le provee y a la cual honra con respeto y cariño, porque de ella obtiene el sustento familiar. Además de sembrar, sus antecesores fueron también recolectores y cazadores, tarea que efectuaban en caso de mucha

necesidad, o sea hambre, pues les estaba prohibido cazar por diversión, ya que los animales, al igual que los humanos también eran merecedores de consideración en su derecho a la vida. (Rodríguez, Nelly (de).2000. p.23) Se puede percibir acá el aprecio a la transmisión de saberes a cargo de los adultos mayores, que también van influyendo en la conformación de una sociedad que posee valores que la identifican (ver foto 1).

> El Adulto mayor es transmisor de tradiciones en la familia y la comunidad, en muchos hogares el abuelo y la abuela son portavoces de tradiciones y cultura de los antecesores, la manera de preparar una comida, de inculcar los valores, de orar al comer o acostarse, de enseñar a hacer las arepas a los más jóvenes. La imagen del adulto mayor en la familia y la comunidad está representada por el amor a la vida, a la cultura y tradiciones de los tiempos de antaño"… apoyo de investigación de (Trompiz y Quintero, 2011. p.35)



Foto 1. Capataz de Turas, Bartolo Garcés, atiende a niños durante el ritual. Fuente: Cortesía del Fotógrafo y Documentalista Joan Espina.

Al respecto, es menester resaltar la importancia de la presencia de adultos mayores en el ritual turero (hombre o mujer), por ser ejemplo de virtudes que lo hacen merecedor(a) del reconocimiento a sus valores y sapiencia de muchos años.

> En la familia tribal el adulto de mayor edad se tenía como el guía del grupo, la persona sabía que conocía las leyes del desempeño colectivo, la solución de conflictos familiares, los ciclos adecuados para las tareas del grupo en el área de la agricultura y la cacería, la cura de las enfermedades, las historias del pueblo, además del magisterio que ejercía con sus descendientes para transmitir y conservar conocimientos y saberes que compartía el abuelo con su consorte, la abuela" (Querales, 2013.p.157).

Un segundo aspecto de la identidad ancestral presente en las Turas es la conexión de las energías humano-naturaleza para el momento de la siembra, cultivo y cosecha de los alimentos. (Rodríguez, Nelly (de). 2000.p.19). Cuando se está manejando el aspecto comercial, sólo se busca el beneficio monetario y la producción abundante para que produzca dinero suficiente, descuidando el aspecto holístico y la comunión con el cosmos, que también influirá en la calidad de lo obtenido y sus efectos al ser consumido. El conuquero de Maparará, ligado a las Turas y a los saberes, pondrá primero en manos de Dios su acción de sembrar, invocará a los sagrados espíritus, y se concentrará en su trabajo de acuerdo a los ciclos agrarios y astronómicos, principalmente del maíz, elemento básico de la alimentación del pueblo (Guarecuco, S. 1986.p.113).

Esa conexión con el cosmos, con los sagrados espíritus de la madre naturaleza también es herencia espiritual de los más viejos, de los más sabios, quienes no han dudado en nutrirse de la experiencia diaria para así dejarla como sucesión a hijos, nietos, otros familiares y amigos. Desarrollar ese sexto sentido que es la percepción espiritual enaltece a los adultos descendientes de Ayamanes, en quienes descansa la responsabilidad de conducir a su pueblo sin apartarlo de las tradiciones, sumado a esto también son poseedores de la capacidad de transferir tranquilidad y seguridad hacia un Ser Supremo en el que confían.

El tercer elemento presente en la identidad de las Turas es el uso del castellano que se habla en las regiones donde habitaron los Ayamanes, ocupados hoy por sus descendientes, y que no deja de involucrar a los adultos mayores, portadores de esa lengua, tal vocabulario, formado por palabras indígenas es de

uso diario, entre los que se menciona: cache (café), chuco (mono), jata (pelota de masa), purcate (maíz), tereque (algo viejo), bicuye (flor de Agave).

La historia de San Pedro y Las Turas giran en torno al patriarca José Cecilio Salas, quien según sus descendientes Ayamanes, aprendió en las montañas, con los indios mayores, desde muy joven, y se vincula muy estrechamente con la agricultura; es en San Pedro donde engendra a su familia, inculcándoles nobles sentimientos hacia este ritual que conecta con los espíritus y la naturaleza en su totalidad. Se mantienen hasta hoy día los elementos identitarios de este pueblo: José Cecilio (dif) -San Pedro - Turas - Agricultura - Familia.

La influencia espiritual de José Cecilio continúa marcada en San Pedro, es recordado y respetado, inseparable de Las Turas, la comunidad se identifica con él como Padre turero-fundador, es reconocido e invocado en cualquier patio turero, este será el cuarto elemento referencia de la identidad ancestral turera, puesto que el señor Salas se mantuvo durante 40 años como Capataz Turero, al fallecer tenía 94 años de edad, ya se contaba entre los adultos mayores, gozaba de gran consideración en todo el pueblo Sanpedreño.

> La práctica y trasmisión de los valores se ponen de manifiesto en la celebración de Turas, ejemplo: “Antes de practicar la ceremonia de la Tura Grande, entre los capataces presentes, eligen al más viejo de ellos para que presida los diversos actos rituales, y se le da el calificativo de Capataz Mayor” (Domínguez, 1984. p.62.)



Foto 2.- Adultos mayores en las Turas, reflejo de ancestralidad. Fuente: Cortesía del Fotógrafo y Documentalista Joan Espina.

De la misma manera la participación de la Reina de la Tura Pequeña es sumamente importante durante el desarrollo de la ceremonia, también le corresponde a una mujer adulta, quien es elegida por reunir ciertos principios y valores tales como: sus dotes espirituales, la sabiduría que ostenta como orientadora, consejera o mediadora, por los conocimientos que maneja respecto a la medicina natural, el saber mantener una conducta irreprochable a lo largo de su vida, por ser fiel defensora de Las Turas y cumplir a cabalidad las responsabilidades que se le atribuyen.

> La Reina de las Turas que desde hace mucho tiempo ha venido participando en las fiestas patronales de Mapararí es la Señora Engracia de Yugurí, quien para 1969 tenía 60 años de edad, y nos manifestó que desempeñaba aquella función desde 1950, cuyo nombramiento "le había sido hecho por los Santos Espíritus por medio de los Mayordomos. (Domínguez. 1984.p. 44).

Esta es una manera de honrar a esos adultos mayores que han delegado sus conocimientos y valores, quienes también han mantenido la práctica del ritual turero como parte de la identidad de su pueblo y como defensa del patrimonio que le han dejado sus antepasados; así mismo se comprueba que la sabiduría es experiencia aprendida en el quehacer diario y como tal también debe ser compartida en beneficio de las generaciones nuevas. Los adultos mayores de la etnia Ayamán son sumamente importantes para sus descendientes, y aún después de fallecidos son homenajeados para perpetuar su herencia y para que el espíritu se sienta regocijado.

> Luego de adornar el espacio destinado para el culto a sus espíritus ancestrales. "Sobre la mesa se colocan las ofrendas correspondientes de verduras, frutas y alimentos preparados por los mismos celebrantes que, después de bendecidos por el Piache, son consumidos por los concurrentes (hombres, mujeres y niños), en homenaje de los espíritus de los adultos mayores". (Domínguez. 2013.p.75).

El quinto elemento que identifica a las Turas es la transmisión de saberes a través de la oralidad, referidos a conocimientos vivos y esenciales que tienen pertinencia actual, que también expresan sensaciones y emociones del alma, al igual que las fuentes orales, son más rápidas y fáciles de utilizar. Es factor de gran importancia la preservación y difusión de las tradiciones, porque ello contribuye a reafirmar la identidad de los pueblos, y es requisito exigente que los compiladores mantengan la exactitud al referirlas o transcribirlas lo más exacto que se pueda. Las comunidades indígenas son celosas en esto, conservadoras y respetuosas de la memoria verbal de quienes acumulan los saberes ancestrales, especialmente los ancianos. Venezuela actualmente tiene un valioso aporte patrimonial en este aspecto, con muchas etnias que tienen creaciones orales de distinta naturaleza.

En las familias Ayamanes el hecho de compartir historias es de gran ayuda, ya que es una forma para evaluar las acciones de otras personas y darle significado al pasado, es también enfrentar desafíos que serán un apoyo para obtener fortaleza de las historias de parientes adultos mayores que también lucharon con dificultades y obstáculos similares, los cuales al final lograron superar. Las historias de perseverancia ayudan a estas personas a fomentar la confianza en ellos mismos. El saber que sus antepasados triunfaron por encima de sus dificultades les otorga la fe y la esperanza de que sus descendientes también lo harán.

CONCLUSIÓN

"La experiencia hace la diferencia", es el refrán acertado que hace alusión a la sapiencia demostrada en cualquier campo, generalmente por personas adultas que dominan cualquier disciplina o especialidad, y que los distingue de otras personas, hasta los hace merecedores de elogios y homenajes. Los Tureros de San Pedro de Maparará, fieles seguidores a la tradición de Las Turas, reconocen en sus adultos mayores la sabiduría ancestral, hecho por el cual son respetados y considerados, además son ejemplos de vida, transmisores de valores como el amor a la tierra, el respeto y la creencia en los buenos espíritus.

Ha sido un hecho sumamente importante la convivencia con los tureros de San Pedro de Mapararí ya que se palpa muy de cerca la práctica de sus valores como el reconocimiento de sus antepasados, especialmente cuando rememoran a los Capataces José C. Salas y Rodolfo Garcés, el culto que se les rinde en los espacios donde moraron ambos, la forma en la cual recuerdan y repiten palabras recibidas a manera de orientación en relación a la petición de uno y otro de perpetuar las Turas (Atlas Etnográfico Falcón.2009.p.06)

También están las creencias aprendidas y que mayormente son los adultos mayores quienes las cuentan, por ejemplo no desechar como basura alguna ofrenda recibida en el Patio de Turas, pues esto trae mala suerte, por el contrario, apreciar el obsequio y mantenerlo al menos durante un año como un talismán, igualmente respetar la atmósfera de espiritualidad y paz mientras se realiza el ritual ante el altar, no interrumpir con sandeces ya que el mismo va dirigido a los santos espíritus; también mantener la obediencia durante las peticiones por salud, (en 2009 el Capataz Rodolfo Garcés realizó un Son de Turas procurando la mejoría del Sr. Oscar Lázaro, Promotor de INCUDEF, aquejado por un serio trastorno anímico).

Otro aspecto es la cordialidad con la cual se atiende al visitante, con el objetivo de que a su regreso se lleve un conocimiento obtenido de los mayores, bien sean algunas palabras en su dialecto, una explicación acerca de la elaboración de sus instrumentos, o un breve consejo acerca de por qué se debe cuidar la naturaleza y cultivar la tierra con agradecimiento, pero lo que en el aspecto individual continúa causando gran impresión en mi es la atmósfera cargada de influencia espiritual que se percibe tanto en el Patio de Turas como en el trato fraterno que brindan los tureros.

Estas son algunos comportamientos que han favorecido el desempeño de los adultos mayores en cuanto a mantener viva la tradición de la cual han disfrutado y aprendido muchas generaciones.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

Atlas Etnográfico del estado Falcón. *Fiesta Popular Ancestral Las Turas*. (2009). Publicación del INCUDEF. Gobernación del estado Falcón.

Domínguez, L. A. (1984). *Vivencia de un Rito Ayamán en Las Turas*. Academia Nacional de la Historia. Caracas, Venezuela.

Guarecuco, S. (1986) *Nuestra Sierra, la música en su Folclor*. Grupo Cabure, Coordinador. Asamblea Legislativa del estado Falcón.

Querales, R. (2013). *500 años de Resistencia del pueblo Ayamán.* Editorial Horizonte, CA.

Rodríguez, Nelly (de). (2000). *El Baile de Las Turas, un eslabón viviente de la cultura Ayamán.* UCV, Dpto de Cultura. Núcleo Maracay.

Trompiz, J y Quintero, S (2011). *El adulto mayor como transmisor de tradición y cultura de la corianidad del Municipio Miranda de Coro, Estado Falcón*. Trabajo de grado. Programa de Gerontología UNEFM. Venezuela. Publicado en Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal REDALYC. ORG. Disponible en URL: http://www.redalyc.org/pdf/904/90428348005.pdf